


RESEÑA/ REVIEW

Balzi, Carlos (2019), “Introducción”, en Hobbes, Thomas, *Leviatán*. Buenos Aires: Colihue, 208 páginas.

Juan Cruz Apcarián
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue
IPEHCS-CONICET
juanapcarian@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-6805-3860>

Palabras clave: Leviatán; Thomas Hobbes; Filosofía Moderna; Filosofía Política; Contractualismo.

Key Words: Leviathan; Thomas Hobbes; Modern Philosophy; Political Philosophy; Contractualism.

Una nueva traducción de *Leviatán* de Thomas Hobbes (1588-1679) fue publicada por la Editorial Colihue. En esta cuarta versión en castellano, Carlos Balzi, doctor en Filosofía y actual docente de la Universidad Nacional de Córdoba, nos presenta este ineludible clásico de la teoría política moderna con una jugosa introducción y abundantes notas que acompañan y orientan al lector que busca sondear las profundidades que guardan al Leviatán, en una obra de más de 600 páginas. Balzi enfrenta los desafíos de la presente traducción – el hecho de que se trata de un texto ya traducido, prolongadamente comentado y atravesado de un campo semántico y una sintaxis que están ya muertas- de manera estratégica, desmenuzando con paciencia y cautela las complicaciones del idioma inglés del siglo XVII. El autor marca así los límites que existen para interpretar este clásico de la filosofía política de la modernidad, a la vez que propone una lectura original –sin dejar de considerar en su trabajo las anteriores traducciones al español- en armonía tanto con el resto de la voluminosa producción científica y filosófica de Hobbes, como con la tradición crítica que lo recibió.

Esta edición de *Leviatán* se nutre de muchísimos recursos expuestos y ordenados de manera propedéutica, que logran revelar, en su conjunto, la importancia que continúa teniendo aún hoy su traducción, a casi 400 años de su primera aparición. Además del extenso estudio introductorio y del renovador enfoque propuesto por Balzi, la edición publicada por Colihue cuenta con un apéndice con fragmentos y reflexiones de grandes pensadores de la filosofía contemporánea, Foucault, Voegelin, Schmitt, Strauss, Arendt y Derrida, en cuya voz resuenan los ecos de la teoría hobbesiana en nuestros siglos XX y XXI. Todos estos elementos hacen de ésta una edición atesorable, material de interés para estudiosos y especialistas, así como para quienes ponderan por primera la obra.

La introducción con la que el traductor nos presenta a *Leviatán* pone de relieve su total envergadura, a partir de una breve y precisa biografía de su creador, que sirve de apoyo para una exposición y una crítica de la estructura del texto. Este doble enfoque, el de la vida del autor y el de la estructura de la obra, contribuye a la identificación de las *novedades* que emergen con la publicación de *Leviatán* en el Seiscientos, cuyos efectos perduran, puesto que dicha publicación es, nada más ni nada menos, uno de los hitos en los albores de la *scientia civilis*. A contrapelo de las usuales recepciones de Hobbes, Balzi ofrece una visión más abarcadora que destaca por no ser meramente descriptiva o comparativa, sino que aporta claridad y continuidad entre las diferencias que hay en *Leviatán* y obras anteriores como *De Cive* y *Elements of Philosophy*. El autor entabla, además, un diálogo fluido con la tradición crítica del británico poniendo de manifiesto o incluso discutiendo las interpretaciones estandarizadas de su teoría política. En este sentido, el estudio introductorio se proyecta como un fructífero terreno para modular, cosechar y consultar las diversas posiciones y debates que se suscitaron en torno al texto.

El lector se encontrará en la primera sección de la introducción con una radiografía de la vida de Hobbes - así como de su producción teórica, científica y filosófica-, en donde se revela una constante preocupación por la producción y la concreción de progresos en el conocimiento, en aras de una visión decididamente humanitaria, una actitud que irradió con fuerza durante su longeva vida. Esta sección biográfica muestra un Hobbes complejo, obsesivo, con una grandiosa capacidad de trabajo, al servicio de la verdad, así como de una inquieta vanidad... un anhelo de posteridad. También se puede ver en Hobbes aquí a alguien increíblemente creativo y capaz, con mucha influencia sobre sus coetáneos, pues en su conducta

destacaron la reflexión sobre valores humanitarios, así como sobre los medios, políticos o diplomáticos, para enaltecerlos o concretarlos. La biografía que narra Balzi va dejando al desnudo las ambiciones del inglés, las que no siempre fueron publicadas, o bien las que fueron enmascaradas por la coyuntura o la historia. En este punto del estudio, la dramática y polémica irrupción de *Leviatán* en el escenario político europeo, tanto como en la propia vida de Hobbes, comportan la piedra angular de la exposición y de la interpretación de la obra. Este escenario, marcado por la guerra civil inglesa y la beligerancia de realistas y parlamentarios, presbiteranos, anglicanos y católicos, ¿hasta qué punto explica la emergencia de *Leviatán*? ¿En qué medida se ve afectado en su estructura, en sus cimientos, premisas y conceptos, por la guerra? ¿Qué motivó a Hobbes a escribir un escrito polémico, que en definitiva, comprometió la privilegiada posición política e intelectual que durante tantos años se había abocado a construir?

La segunda parte de la introducción consiste en el develamiento de aquellos rasgos que hacen de *Leviatán* una obra singular. Balzi expone con detalle los temas originales con los que Hobbes contribuyó a una nueva lectura del campo político y recompone los debates que se suscitaron tanto entre los contemporáneos a la obra, como en la posterior recepción crítica de la misma, hasta nuestros días. Así, esta introducción recupera a *Leviatán* como una novedad para la teoría política moderna, que verá aquí un texto inaugural y también como un suceso singular para sus propios pares; un suceso, inclusive, un poco extravagante. Las ocho novedades que se presentan en esta sección (un título extraño, el autómatas, la filosofía política como ciencia autónoma, la rehabilitación de la retórica, un texto universitario, autoridad y representación en la persona política, la doctrina teológico-política del alma humana, y el elogio de la independencia eclesiástica) (Balzi, 2019, 149-150) son ordenadas bajo la forma de un catálogo a disposición del lector. En su despliegue, el cordobés va construyendo la respuesta a aquella pregunta inicial que dirigió a la obra, por las motivaciones de la irrupción de *Leviatán* en el escenario político inglés: Hobbes se propuso crear un escrito de circunstancia, pergeñado exclusivamente para intervenir en la escena política inglesa de mediados de siglo XVII, a los fines de pacificar los bandos enfrentados.

El primer dato llamativo de *Leviatán*, señala Balzi, es la conjuración de un monstruo bíblico, la evocación de un imaginario ominoso que contrasta con la asepsia que presentaba Hobbes en escritos anteriores, en donde el juego de palabras resulta mucho más parco y el uso del latín denota un destinatario completamente distinto al de *Leviatán*, una

obra publicada en inglés (Balzi, 149). El segundo distintivo apuntado se refiere a la artificialidad del sujeto político tematizado, del cuerpo político que encarna el Estado. En este rico análisis, se rastrean los orígenes del concepto de autómatas –o androide- a lo ancho de la tradición filosófica moderna y medieval (Balzi, 175-184). En tercer lugar, una novedad que debe ser considerada conjuntamente con aquella sobre el lenguaje y aquella otra sobre la teoría de la autoridad y la representación en la persona política, Balzi refiere al carácter autónomo de la ciencia política. Hobbes realizaría aquí “una segregación de la *scientia civilis* (la misma disciplina a la que se adscribe la propia obra) del resto del universo científico, a partir de una escisión originaria entre cuerpos naturales y cuerpos políticos”, que hace de la doctrina de *Leviatán*, en cuanto que política, independiente de la filosofía natural; esto es, del estudio de los cuerpos naturales (Balzi, 149-154). Balzi concluye, aunque sin evidencias en este punto, que ésta es una discriminación que se explica por la necesidad que tiene Hobbes de situar a las instituciones en un terreno de certezas, distinto a cuanto ocurre en el dominio de lo natural, donde no existen garantías epistémicas para lo instituido como una verdad. En términos de Balzi, “Hobbes asumió ya en esta época que las ciencias de lo artificial -la política y las matemáticas- son epistémicamente privilegiadas” (Balzi, 156).

La centralidad de la filosofía del lenguaje de *Leviatán* es la cuarta novedad. El elogio de la retórica y de la elocuencia como artes que pueden ser cultivadas, al servicio de la razón, se explican aquí tanto por la capacidad que tiene el lenguaje de insuflar las pasiones humanas, así como por el esfuerzo del inglés por situar los fundamentos del pacto en la convención y en la deliberación ciudadana (Balzi, 93-99; 150). Este posicionamiento debe pensarse en sintonía con otra novedad, la del pacto concebido como un proceso de participación, en los términos de una *autoría*, que significa “más una proyección que una herencia”, en donde cada contratante resulta responsable indiscutible de los actos de gobierno del soberano (Balzi, 109-119; 181-183; 191).

Por medio de una revisión del epistolario suyo y de aledaños, a partir de la puesta en contexto de muchos pasajes del libro que traduce, Balzi muestra a Hobbes como un hombre preocupado, como pocos intelectuales, por las consecuencias morales, políticas y cívicas de la enseñanza pública (Balzi, 166). Esto se aprecia en el señalamiento hobbesiano acerca de la alta incidencia en la esfera pública que tienen los contenidos enseñados en las universidades y en la insistencia sobre la necesidad de apropiarlos y adecuarlos al mejor provecho del Estado. Las pretensiones humanitarias de Hobbes para su *scientia civilis* se reflejan

también en el incisivo desgranamiento de las relaciones entre Iglesia y Estado, por medio de un meticuloso exámen lógico, de corte materialista, de la cuestión del alma. Aquí Hobbes se introduce en terreno teológico a los fines de rebatir los argumentos religiosos en su propio terreno, por medio de una lectura pormenorizada del Antiguo Testamento (Balzi, 177).

Esta crítica de las Sagradas Escrituras del cristianismo debe complementarse con la formulación de una eclesiología, la octava maravilla del catálogo de Balzi, una ingeniería institucional que se ocupa de derribar las pretensiones eclesiásticas por compartir el gobierno con la autoridad civil. El desbarajuste del recurso argumentativo utilizado en esta ocasión por Hobbes, que consiste en recurrir a una crítica de la jerarquía eclesiástica católica, que es análoga a la estructura que organizaba los presbiteranos y los anglicanos en Inglaterra durante el siglo XVII, conlleva pensar que no está teorizando de manera anacrónica sobre la cuestión religiosa, sino que tiene la completa intención de demoler -por analogía- la disposición territorial del poder espiritual en el seno de la sociedad civil.

La imprevista y febril redacción en inglés de *Leviatán*, escrito al calor de tan solo tres años, entre 1649 y 1652, que fueron testigos de un regicidio público y de la gestación de una república, así como el furibundo encono contra las aspiraciones civiles de la Iglesia, abonan, dice Balzi de manera conclusiva, la hipótesis de un Hobbes pragmático, impostergablemente ocupado en los acontecimientos de su época. El marco bélico que enmarca las reflexiones del libro o el lugar que ocupa allí la Iglesia, junto al Estado, son algunas de esas señales. No obstante, este pragmatismo de Hobbes, no devalúa el valor de la propuesta teórica del autor, como indica Balzi, sino que antes bien, uno y otro factor deben leerse de manera integrada. Estas conclusiones, originales y consistentes, conforman una novedad en sí mismas y son contrastadas por el traductor con la tradición crítica especializada de Hobbes y sobre todo con la interpretación propuesta por Quentin Skinner (Balzi, 99; 168-171), en cuanto a los virajes teóricos no explicados en *Leviatán*.

El balance final del estudio aquí presentado sobre *Leviatán* se alinea con el prácticamente unánime juicio de la crítica hobbesiana: los términos y las ideas con las que Hobbes atina a definir el Estado y el gobierno en el Seiscientos, son los mismos esgrimidos en torno a la cuestión del gobierno y el Estado en la actualidad (Balzi, 187). Balzi nos muestra de qué manera se activa esta vigencia: nos presenta a un Hobbes cercano, de carne y hueso, que se esfuerza por alcanzar los immaculados bastiones de marfil de la ciencia, la verdad y la historia, pero que a su vez se siente vertiginosamente compelido y hasta agobiado por otra realidad:

la de la urgente necesidad de pacificar los enfrentamientos en su tierra natal. Solo para que “esta verdad de la especulación se convierta en utilidad práctica” (Balzi, 159; 177; 184), es que parece haber traído al mundo su Leviatán. La puesta en práctica de la maquinaria teórica de Hobbes, determinará el valor científico de su teoría, de allí, las “extraordinarias pretensiones prácticas” (Balzi, 105) del libro y la profusa e inédita apropiación de recursos novedosos, puesto que se trata de una obra destinada a un momento y a un espacio específico, el inglés del siglo XVII.

En conclusión, esta magistral traducción invita a pensar y a preguntar acerca de los por qué y los para qué de una nueva versión de esta magna obra de teoría política. Así como el gesto político de Hobbes de publicar en inglés, esta cuarta traducción de *Leviatán* a nuestra lengua conlleva la consideración de la pregunta por la persistencia de este monstruo bíblico en nuestro lugar y en nuestro tiempo. Una palpable vigencia es lo que esta traducción ofrece por medio del descubrimiento de nuevos puntos axiales de interpretación, para que sean apropiados por el lector. La presentación de Balzi ofrece un nuevo timbre para la voz de Hobbes: se oye en la inquietud por el rol que ocupan la elocuencia y la retórica en una plataforma política; en la reflexión sobre la necesidad y las limitaciones para pensar en una eclesiología en la sociedad civil; en el esfuerzo por fundamentar y legitimar las bases y el alcance de una teoría de la obligación para una ciudadanía; en la definición y en la disputa por el rol de las universidades en la formación de la opinión pública. En definitiva, en el ánimo hobbesiano de interceder responsable e inflexiblemente en la realidad que le tocó vivir. El legado del *Leviatán* de Hobbes se renueva a casi cuatro siglos de su publicación en este fabuloso trabajo editorial. De nuevo se pone en movimiento, centenario automática, marchando entre nosotros, en nuestras calles y a plena luz del día.

Recibido el 18 de marzo de 2021; aceptado el 12 de mayo de 2021.